



Los medicamentos son elementos que sirven para prevenir, aliviar, controlar, diagnosticar y curar las enfermedades o sus síntomas.

Cada pueblo en la búsqueda de la recuperación de su salud, ha hecho uso de diferentes sustancias o preparados para tal fin, contribuyendo a salvar vidas y cumpliendo un importante fin social.

Los medicamentos son formulas elaboradas en laboratorios farmacéuticos atendiendo a especificaciones técnicas que aseguran su calidad y eficacia, así como cumpliendo con los requisitos que la autoridad sanitaria les exige.

La palabra remedio, es un concepto más amplio y que incluye además de los medicamentos, otros elementos de cuidado terapéutico que cumple una finalidad similar.

Podemos decir que los medicamentos son sustancias o preparados que tienen la capacidad de prevenir, aliviar, controlar, diagnosticar o curar algunas enfermedades o síntomas.

Fuentes de obtención de los medicamentos

Los medicamentos se obtienen de diferentes fuentes:

Animal: Hay un grupo de medicamentos que provienen de los animales, como por ejemplo, la *insulina* que se utiliza para controlar la diabetes se obtiene del páncreas del cerdo.

Vegetal: Gran parte de medicamentos provienen de las plantas; así por ejemplo: el ácido acetilsalicílico, usado para el dolor, fiebre e inflamación, se obtiene de la corteza del sauce.

Mineral: Algunos medicamentos provienen de compuestos minerales, como el aluminio y el magnesio que sirven para fabricar antiácidos, medicamentos útiles en el tratamiento de las gastritis y úlceras de estómago.

Sintéticos: Hoy tenemos medicamentos que se fabrican en los laboratorios farmacéuticos empleando diferentes métodos y técnicas modernas, por ejemplo el *paracetamol*, la *amoxicilina*, entre otros.

Actualmente, también se están desarrollando otras fuentes de obtención donde se utiliza la biotecnología y la genética.

USOS

Los medicamentos sirven para:

Prevenir: La prevención es una estrategia básica de la medicina, evita curar y tratar enfermedades, permitiendo ahorrar recursos y esfuerzos.



La acción preventiva de los medicamentos se puede demostrar a través del uso de las vacunas. Por ejemplo contra: la difteria, tétanos, polio, etc.

Aliviar: Algunas enfermedades se manifiestan a través de signos y síntomas como: fiebre, dolor, inflamación, etc. Existen algunos medicamentos como los analgésicos, antiinflamatorios que se utilizan para aliviar estas molestias.

Controlar: Hay enfermedades que actualmente no tienen cura, también existen otras enfermedades de larga duración (enfermedades crónicas); en ambos casos los medicamentos que se emplean contribuyen a controlar el avance de estas enfermedades.

Ejemplos:

En la diabetes el organismo no produce la insulina, por lo que es preciso suministrarla de forma externa y durante toda la vida, para mantener el nivel de glucosa dentro de los valores normales.

En la hipertensión arterial, medicamentos como la *hidroclorotiazida*, propanolol, *captopril* y otros, ayudan a mantener los niveles de presión arterial dentro de los valores normales.

Diagnosticar: Los medicamentos también se utilizan para el diagnóstico de enfermedades; por ejemplo para visualizar determinadas partes del organismo, como se realiza con los medios de contraste de gran utilidad para pruebas radiológicas, que sirven para visualizar vías renales, el corazón, realizar exploraciones gastrointestinales, entre otros.

Curar: La palabra “curar” significa eliminar la causa de la enfermedad restableciendo la salud. En dicho contexto, el efecto curativo de los medicamentos se demuestra por ejemplo: en los antibióticos los cuales permiten combatir las infecciones bacterianas; en los antimicóticos que curan las infecciones producidas por hongos y en los antiparasitarios, que hacen lo propio con los parásitos.

Como se administran los medicamentos.

Los medicamentos se administran de acuerdo lo indique el médico, o en aquellos casos de medicamentos de venta directa (aquellos que no requieren de receta médica para su adquisición), según se indique en los folletos o envases autorizados.

La indicación del médico, contemplara:

La dosis.

La dosis es la cantidad de medicamento necesario para que este logre su efecto. Si tomamos menos de la dosis indicada, el medicamento no lograra su objetivo. Si por el contrario, tomamos una dosis mayor de la indicada, es realmente peligroso, pues se vuelve toxico.

Los medicamentos tienen un principio activo que los identifica y pueden ser comercializados con nombre genérico o de marca.



El medicamento para poder lograr el efecto deseado (prevenir, aliviar, controlar, diagnosticar o curar) debe poseer una sustancia principal denominada **Principio Activo**, la cual es responsable de su efecto en nuestro organismo (efecto farmacológico). En la composición del medicamento también es importante el papel de los **Excipientes**, que son sustancias sin efecto farmacológico, que acompañan al principio activo, brindando estabilidad, sabor y forma al medicamento. Sin embargo, algunas personas son alérgicas o intolerantes a algunos tipos de excipientes, por lo que le están contraindicados. Si usted es una de estas personas, debe revisar cuidadosamente la fórmula y advertencias que incluyen los envases de los medicamentos.

Los medicamentos pueden ser comercializados como genéricos y/o de marca. Cuando un medicamento ingresa a nuestro organismo, produce una acción o efecto farmacológico.

Este puede dividirse en:

Efecto Deseado

Es el efecto beneficioso que deseamos obtener, y es por cuya razón hemos administrado el medicamento. Por ejemplo: prevenir, aliviar, controlar, etc.

Efecto no Deseado o Efectos Adversos

Todos los medicamentos pueden provocar otro tipo de respuestas, conocidas como efectos no deseados (también llamados efectos adversos, colaterales y/o efectos secundarios).

Estos son efectos que no deseamos que ocurran y causan malestar a la persona, a pesar de lo cual los medicamentos se administran ya que sus beneficios superan a estos malestares.

Los profesionales de la salud deben prevenir al paciente sobre los efectos no deseados, informándoles que algunos son pasajeros y disminuyen de intensidad a medida que pasa el tiempo del tratamiento; sin embargo, en otros casos pueden ser graves lo que hará necesaria una intervención médica.

Así mismo, las personas que durante el tiempo de tratamiento con un medicamento, padezcan de malestares reiterados y cuyo origen se asocie a la administración del mismo, deben consultar a su médico tratante lo antes posible. Si los malestares son de significancia, impidiendo realizar las labores habituales o causando molestias intensas, deberá suspender la utilización del medicamento y consultar inmediatamente a un médico.

A continuación mencionamos algunos ejemplos de medicamentos que presentan ambos efectos:

Ácido acetilsalicílico

Efecto deseado: Alivia el dolor y la fiebre.

Efecto no deseado: Sensación de ardor en el estómago.



Salbutamol

Efecto deseado: Al dilatar los bronquios la persona puede respirar, mejorando su estado.

Efecto no deseado: Temblor de manos, taquicardia (acelera la frecuencia cardiaca).

Hidróxido de aluminio

Efecto deseado: Alivia el ardor del estómago. Efecto no deseado: Estreñimiento.

La receta médica

Se entiende por receta médica al documento formal por el cual los profesionales de salud prescriptores (medico, odontólogo y matronas) indican un tratamiento al paciente, que puede o no contener medicamentos. La misma, contiene medidas e instrucciones para prevenir, aliviar, controlar, diagnosticar y curar la enfermedad.

La receta debe contener en forma clara y legible la siguiente información: a) **Datos del prescriptor:** Debe contener nombre, profesión y domicilio. b) **Datos del paciente:** Se registrara el nombre del paciente.

En caso de recetas de medicamentos sometidos a control legal, se debe consignar de manera obligatoria el número del Cedula de Identidad del paciente;

c) **Nombre del o los medicamentos prescritos**, consignando su Marca y/o la Denominación Común Internacional (D.C.I.).

d) **Concentración del principio activo.** Se deben usar las abreviaturas internacionalmente aceptadas: g (gramo), mL (mililitro), mg (miligramo) y tratar de evitar los decimales. Si es necesario, se debe escribir la palabra completa para evitar malentendidos. Por ejemplo, escriba 50 microgramos de *levotiroxina*, y no 0,050 mg o 50 µg.